

Inicio Suscribite Artículos Columnistas Archivo Distribución Lectores
Facebook Twitter

Los esclavos del Nyanza

José María Zito

Reseña histórica de la legendaria comparsa del barrio Palermo



Hace ya algún tiempo, dieciocho años atrás para ser más exactos, cuando escribí sobre este tema, consideraba que tal vez yo no sería la persona más apropiada —por mi juventud— para escribir de algo que había quedado lejano en el tiempo y de lo que solo queda el recuerdo, para pocos, de su pasado esplendor. «Evocación triste y sentimental, ya tus Nyanzas y malevos no volverán jamás»... Y por otra parte, porque debían de existir, en ese momento, personas que habían vivido la época.

No obstante, el hecho de que mi abuelo paterno, «Nito», tuviera el honor de haber pertenecido a la legendaria comparsa, me otorga algo de crédito como para que emprendiera la difícil empresa de historiar resumidamente sus orígenes y vivencias, ayudado por apuntes, relatos de mis mayores que aún permanecen en mi memoria y una nota que sobre el tema escribiera oportunamente el Sr. Orlando Bugallo, otro palermitano de pura cepa.

Al parecer, los Esclavos del Nyanza habrían visto la luz allá por el año 1899 o 1900 y su cuna posiblemente fue el conventillo de La Facala, ubicado en la calle Isla de Flores entre Salto y Tacuarembó; para otros, el lugar de nacimiento fue en una pieza de La Tapera, en la calle San Martín y Cno. a la Estanzuela (hoy Francisco Redruello y Gonzalo Ramírez). En lo que sí se coincide es donde prácticamente transcurrió toda su vida y se alojaron sus sedes, en la manzana comprendida entre las calles Tacuarí (hoy La Cumparsita); Ejido; Gral. Paz (hoy desaparecida, estaba ubicada paralelamente entre Tacuarí y la costa —hoy Rambla) y Santa Lucía (hoy Santiago de Chile), muy cerquita del corazón del Barrio Palermo (calle Yaguarón y Gonzalo Ramírez), siendo su última sede en la calle Ejido 863 esquina Tacuarí.

Desde su nacimiento, lucían su particular indumentaria, obviamente con la combinación de los colores rojo, blanco y azul, probablemente el origen de los colores que representarían al barrio de allí en más.

Era característico el uso de las zapatillas en finas franjas azules y blancas, que fabricaba la alpargatería «El Cristo», que estaba ubicada en la Avda. 18 de Julio y Sierra (hoy Av. Daniel Fernández Crespo), sobre medias negras, se entrelazaban cintas rojas, representando lo que hoy aún muy pocos saben y han cambiado por cintas blancas, los latigazos que les propinaban en las piernas a los negros esclavos. Otra particularidad era el uso del «bombachín», que era azul, con franjas blancas; luego las «toreritas» o el clásico «dominó», predominaba el rojo con la combinación de los colores ya mencionados. Toda esta vestimenta se coronaba embadurnándose la cara con un ungüento blanco, mezclado con negro humo —todo esto generalmente se compraba en la farmacia

Otros artículos en la edición #22 Julio 2013

Números anteriores | Todos los artículos | Todos los columnistas

Editorial julio 2013: Obstinación

Liber Trindade

Siempre nos ha caracterizado lo obstinados que somos para enfrentar las cosas y siempre mirar hacia adelante.

Los esclavos del Nyanza

José María Zito

Reseña histórica de la legendaria comparsa del barrio Palermo.

¿Qué es el sufrimiento?

María Ibáñez Goicoechea y Jesús Jiménez Cascallana

Aunque tenga muchos desencadenantes, el sufrimiento es un proceso psicológico único, es decir, cualquier tipo de sufrimiento tiene factores comunes con los demás.

Asociación Nacional de Policías en Retiro del Uruguay

Jorge Castro Latorre

Recientemente asumidas las nuevas autoridades de ANPRU se abocaron a la realización de una serie de eventos.

Duro enfrentamiento entre vecinos y autoridades de la Intendencia de Montevideo

Liber Trindade

El sábado 29 de junio se reunieron en asamblea en la calle Pedro Trápani y Bayona vecinos preocupados por la inminente construcción de viviendas en un espacio público donde juegan muchos niños y es de disfrute general para todos los vecinos.

Montevideo contigo

Liber Trindade

Las Duranas, Benito Riquet y Rivera Indarte, Edison y Av. Instrucciones, Club Banco de Previsión Social.

Condenados

Liber Trindade

La necesidad de los recicladores de ganarse la vida frente al padecimiento de los animales.

¿Qué sociedad queremos? ¿Hacia dónde vamos?

Jorge Castro Latorre

Un ejercicio de memoria sobre los grandes cambios que se sucedieron en las últimas décadas, en el mundo y en nuestro país.

Se va terminando y nada ha pasado

del Barrio, ubicada en la calle Maldonado y Ejido, «Farmacia Olivencia»— para convertirse en verdaderos lubolos (blancos pintados de negros), ya que cuenta la historia que desde sus inicios y por varios carnavales, Juan Delgado (escobero), A. Suárez (gramillero) y el «negro Malamba» (según cuentan, uno de los mejores escoberos de lujo) fueron los únicos tres que realmente eran de raza negra.

Queda en el recuerdo emocionado la «salida» de los Nyanzas, «remontando» Ejido, que a toda lonja y madera, con sus canciones y danzas, y a modo de desfile para la gente del Barrio, emprendían a pie la actuación en los numerosos tablados carnavalescos que se levantaban en aquella época y como apunta el Sr. Bugallo en su nota, entre tanto comparsero caminante, montados en dos caballos, Pedro Ricci en un «tordillo» y Juan Delgado (escobero también) en un «oscuro», hacían flamear al viento coloridas banderas, roja, blanca y azul; colores de los Nyanzas, ¡colores de Palermo!

Las comparsas rivales de aquella heroica época fueron numerosas, como los «Lanceros Orientales», «Esclavos de la Habana», «Libertadores de África», entre otras, pero fundamentalmente mantenían una especial rivalidad con «Los Pobres Negros Cubanos», que también eran del Barrio (salían de la calle Cuareim) y justamente de esa rivalidad se origina una división incomprensible e infundada históricamente, «fronterizando» dicha calle, entre barrio Sur y barrio Palermo, en virtud de que la supremacía de los Nyanzas era tal que impedía que los Pobres Negros Cubanos representaran al barrio Palermo, autodenominándose «sureños», cuando queda demostrado documentalmente en nota sobre los orígenes del barrio cuáles eran los límites reales de la «nueva Ciudad de Palermo». Sobre esta rivalidad, cuenta Bugallo, cuando en la década del veinte los Nyanzas retornaban del Parque Hotel (donde se desarrollaba el Concurso oficial), después de que el Jurado Oficial del Carnaval les había otorgado el primer premio, venían entonando aquellas «estrofas de guerra»:

Los Nyanzas y los Cubanos
fue, fue, fue..., fueron al Parque
Los Nyanzas se llevaron
la, la, la..., la mejor parte.



Como señalábamos, la supremacía de los Nyanzas era tan abrumadora que por el año 1934, luego de lograr el primer premio y venir conquistando los primeros premios anteriores, las autoridades del Carnaval resuelven declarar a la comparsa «fuera de concurso» (casi con seguridad era el principio del fin para los Nyanzas), pero la muchachada no se rinde y deciden utilizar un nombre de alternativa, bautizándose «Nación Lubola», y de esa manera salieron nuevamente a competir en la próxima carnestolenda, para mantener ese liderazgo genuinamente ganado a lo largo de tantos carnavales; pero ese año, 1935, el primer premio se le otorga justamente a Los Pobres Negros Cubanos, aunque en publicaciones de la época aparecieron declaraciones de algunos integrantes del jurado que manifestaron que Nación Lubola era mejor conjunto, pero la totalidad de sus integrantes (¡eran los Nyanzas!) estaban declarados fuera de concurso, lo que habría provocado que se declarara desierto el primer premio, pero de todas maneras este hecho marcaría definitivamente la razón de su existencia, ya que con esta decisión tan amplia, no había motivación alguna para competir en el Carnaval. Los Pobres Negros Cubanos aprovechan esta situación y obtienen los primeros premios de los años 1936 y 1937. En esta etapa, los Nyanzas

Martín Bueno

Cuando la intendenta Ana Olivera presentó ante la Junta Departamental su presupuesto quinquenal, en esa ocasión dijimos, y fuimos muy claros, que en este quinquenio simplemente no iba a pasar nada, cinco años más de plancha.

Deportes

Víctor Martino Huelmo

Sub-20 y sub-17 femeninos, Mundial sub-20 Turquía 2013 y Eliminatorias Brasil 2014.

La teja contra la inseguridad

Nelson Marcenaro

Llegamos a las tres reuniones, con mucha gente nueva y menos que en la segunda.

Audiencia con la intendente de Montevideo Ana Olivera

Jorge Castro Latorre

El pasado día martes 9 de julio El Ojo del Ciudadano fue recibido por la señora intendente de Montevideo, Prof. Ana Olivera, en su despacho.

Un comisario que no da la cara

Liber Trindade

Comparto con ustedes los momentos que se vivieron el lunes 24 de junio en la puerta de la seccional 19.

Espectáculos

Fabrizio Chaves

El hombre de acero, Bates Motel, Jennifer Lopez y Aaralyn O'Neil.

Me niego a ser parte de esa minoría...

Leyla Martín

... Que quiere imponer su visión a todo un país, aun en contra de su voluntad.

Números anteriores | Todos los artículos | Todos los columnistas

conquistaron los primeros premios de los años 1915, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1925, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1934, dejando constancia de que en 1916 y 1917 no se realizó concurso oficial, por lo que, hasta el día de hoy, es la única comparsa en lograr seis primeros premios consecutivos y luego un «quinquenio» del 27 al 31.

Sin duda que fueron otros tiempos, de bohemia y total desinterés, tanto que el dinero obtenido durante el carnaval se gastaba en una fiesta, a modo de picnic campero, a la que concurrían los familiares de los componentes y amigos del Barrio, y asado mediante, acompañado de buen vino y alguna «cañita», reinando en un clima familiar y de sano esparcimiento, el festejo por otro lauro ganado.

Decir «Los Nyanzas» era decir Central, una comparsa indisolublemente ligada al club de fútbol del Barrio, que tomara su nombre del cementerio homónimo, ya que fue fundado en 1905 en la plazuela frente al mismo, denominada en la actualidad Plaza Alfredo Zitarrosa y al cual los Nyanzas le legaron los colores y al principio de su existencia la letra y música de su himno. Con posterioridad, con letra de Amadeo Rebagliatti y música de nada más y nada menos que de Horacio «Pintín» Castellanos, sería el definitivo himno de la institución.

Justamente, el nombrado e inigualable «Pintín» Castellanos —hombre del barrio Sur (Canelones y Andes), pero autodeclarado palermitano de corazón, y que como decíamos era compositor del Himno de Central, sumado a que a su internacionalmente famosa milonga La puñalada le hace poner versos alusivos al barrio Palermo por parte del reconocido autor argentino Celedonio Flores— llega a inmortalizar a los Nyanzas en su célebre tango Nyanzas y malevos, que más tarde sería grabado por la orquesta de Juan D'Arienzo, con la vocalización de Jorge Valdez, bajo el nombre de Barrio de guapos.

Como mencionábamos, tan ligada a Central estaba la comparsa que muchos de sus jugadores eran componentes de la misma, pero sin duda, entre las figuras futbolísticas más importantes que integraron los Nyanzas dentro de su trayectoria se encontraba «La Maravilla Negra», José Leandro Andrade.

A esta altura, debemos dejar en claro que expresamente no hemos querido dar nombres de tantos de los protagonistas a lo largo de tan profícua historia, salvo en algunos casos que entendimos era realmente necesario, por la sencilla razón de no cometer una injusticia al podernos olvidar de alguno, ya que nuestra traicionera memoria, y más en mi caso que no viví la época, nos pudiera jugar una mala pasada, pero de todas maneras, decir los Nyanzas es homenajearlos a todos, absolutamente a todos los que tuvieron el orgullo y el honor de serlo.

Pasaron largamente los años desde la década del treinta y en 1977 otro palermitano de ley como Hugo Arturaola hizo renacer el nombre de Los Esclavos del Nyanza otra vez en el Carnaval montevideano representando a nuestro querido Barrio, utilizando como sede en la oportunidad, la «casa» del Boxing Club Palermo y otra vez desfilando para el Barrio, «remontando» Ejido, y como no podía ser de otra manera, nuevamente primer premio del Concurso Oficial de Agrupaciones del año 1977, hecho que repite en el año 1978, y luego de no lograrlo en el año 1979 deja de salir. Dos títulos en tres años que salió a competir hicieron que volvieran a reverdecir viejos lauros y renaciera la mística impuesta por tan formidable comparsa, orgullo de todo un barrio, de un barrio tan inigualablemente particular, tanguero y candombero, como el barrio Palermo.

Hoy solamente queda registrado el nombre en el Servicio de Festejos y Espectáculos de la Intendencia de Montevideo, lo que en aquellas épocas se denominaba Comité Ejecutivo de Fiestas, más tarde Comisión Municipal de Fiestas, y en las décadas del setenta y ochenta, Servicio de Actos y Festejos.

Sin duda los tiempos han cambiado y hoy en día resulta difícil presentar un conjunto a competir en el carnaval, porque la parte económica condiciona muchísimo la participación, en franca colisión a aquella época de «vacas gordas», donde la bohemia era la «moneda corriente» y por otra parte, en el caso de los Nyanzas, significaría una doble responsabilidad, debido a la rica trayectoria y gloriosa historia que ostenta.

A pesar de esto, para un buen palermitano vive siempre la esperanza de volver a ver a los Nyanzas en el Carnaval del Uruguay, «remontando» Ejido y representándonos con el rojo, blanco y azul de nuestro Palermo. Para concluir esta nota, consideramos que estamos obligados a finalizarla

casi como la comenzáramos, haciendo mención a las estrofas del tango de «Pintín»:

Evocación triste y sentimental,
ya tus Nyanzas y malevos,
no volverán jamás...

Montevideo, 2 de julio de 1995. Revisión, marzo de 2013.

10 comentarios

Agrega un comentario...



Carmen Aicha Martínez

al fin libres y todos l los seres humanos en esta tierra que dios nos dio somos iguales

Me gusta · Responder · Marcar como spam · 10 años



Ruben Correa

[Al principio de la página](#) | [Todos los artículos](#)

Al día

[Archivo](#) | [Artículos](#) | [Lectores](#) | [Créditos](#)

Las imágenes y opiniones vertidas en los artículos y espacios contratados son de exclusiva responsabilidad de sus autores

© 2013 Al día